

Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes

Marian Montero Jiménez y
M^a Ángeles Jiménez Tallón

Resumen

El objetivo de este trabajo ha sido investigar la relación entre los estilos educativos parentales y las conductas adolescentes. Para ello se ha estudiado una muestra de adolescentes varones y mujeres con una edad comprendida entre 14 y 17 años.

Se aplicó el ESPA 29, una escala de estilos de socialización parental en la adolescencia y el Inventario clínico para adolescentes MACI, de Theodore Millon. Los resultados obtenidos nos indican la correlación de los estilos educativos de las figuras parentales y además que los adolescentes de la muestra que perciben mayor aceptación/implicación de sus padres, tienen menor tendencia al suicidio, menor introversión, mayor egocentrismo y mayor sensibilidad social.

Por el contrario, los adolescentes de la muestra que perciben mayor coerción/imposición parental se muestran más pesimistas, con mayor tendencia a personalidad límite y con mayor insensibilidad social, asimismo, los adolescentes con mayor insensibilidad social son los que perciben menor aceptación/implicación parental.

También se ha comprobado que los adolescentes de la muestra con mayor nivel de predelincuencia, consumen más sustancias tóxicas, son menos depresivos y mayoritariamente varones.

Palabras clave: Muestra, divorcios, adaptación, estilos educativos.

Abstract

Since Divorce Act was passed in Spain in 1981 the number of divorces has clearly increased and, as a result of it, the number of children

belonging to divorced parents and the concerning about the effects of the breaking of the marriage link on these children have also increased.

The goal of this research is the comparative study of two samples of pupils with ages ranging from 6 to 12 years. One sample is made up with pupils whose parents are divorced and the other with pupils belonging to whole families. There are 16 male subjects and 14 female subjects in each sample.

Outcomes show that children belonging to divorced parents have more adaptation and behavioural troubles than children belonging to whole families. They also show more psychological disturbances in the family background. Children from divorced parents score lower levels of abstract thinking than those belonging to whole families. Moreover, they have proved to be more introvert and dependant and sensitive than children from whole families. But there are no differences in school failure between the samples.

The study on differences referring to sex has shown that females are more sensitive, dependant and impressionable and confident than males. Males are more tense, overexcited and unquiet than females. They also score higher on ICI than females.

Keywords: Sample, divorces, adaptation, whole families, school failure.

1. Introducción

El presente trabajo emerge como consecuencia de las conclusiones extraídas de otro anterior sobre la dinámica bullying. Dicho trabajo trataba de establecer una relación entre la práctica del acoso escolar por parte de algunos adolescentes y la percepción que estos tenían del estilo educativo ejercido por sus padres con ellos. Lo sorprendente de los datos fue la elevada proporción de padres que manifiestan un estilo educativo bien negligente o bien autoritario o, lo que es lo mismo, el elevado número de padres que prácticamente no se comunican con sus hijos ni les transmiten afecto.

Curiosa y paralelamente vivimos un momento actual en que los adolescentes manifiestan, cada vez con más frecuencia y mayor intensidad, problemas de conducta y, más concretamente, conductas antisociales. Dada la estrecha relación existente entre familia y alteraciones comportamentales de los hijos, nos pareció que ambos hechos: educación parental y conductas antisociales, no podían ser independientes.

En consecuencia, este trabajo trata de plantear la posible relación entre los estilos educativos parentales y su influencia en el desarrollo de conductas antisociales en los adolescentes.

Así, a lo largo del mismo, se hace una delimitación conceptual de la conducta antisocial, los estilos parentales y sus efectos y la influencia que, en general, tiene el entorno familiar sobre el desarrollo socioafectivo y el ajuste psicológico de los menores.

Evidentemente, las conductas antisociales no pueden explicarse única y exclusivamente a partir de determinados estilos de educación y modelos familiares. Precisamente, el propósito de este trabajo es estudiar en que medida los factores educacionales en el contexto familiar inciden sobre la generación, desarrollo y mantenimiento de las conductas señaladas. Se trata de discriminar cuanto de los estilos educativos familiares se encuentran en la génesis de unos comportamientos que a veces, pueden llegar a resultar patológicos. Sólo así se podrán realizar las intervenciones pertinentes para parar este fenómeno y prevenir nuevas conductas de esta naturaleza.

2. Marco conceptual

2.1. La familia como institución socializadora primaria y las funciones que cumple

La familia es el primer contexto de aprendizaje de reglas sociales y, por tanto, el primer agente socializador. La función socializadora de la familia consiste en algo más que la mera transmisión intencional y explícita de normas y valores. Proporciona un marco ideal para la socialización del niño al ejercer una influencia crítica sobre el desarrollo personal y social de sus hijos, especialmente en aspectos como la competencia, la madurez y la conducta prosocial (Molpeceres, Musitu y Lila, 1994, 121-146). Desde la familia “se le dan al niño las claves para que construya sus representaciones globales acerca del funcionamiento de la realidad social” (García, Ramírez y Lima, 1998:205).

La educación familiar supone una canalización del comportamiento de los menores en un complejo haz en el que se entrelazan acciones como poner límites a los deseos, procurar satisfacciones y proporcionar apoyo con el que soportar las frustraciones. Se trata, por tanto, de un proceso en el que se van moldeando aquellas conductas que los padres consideran como adecuadas y deseables para sus hijos.

La familia como institución ha sufrido una importante evolución en relación a los roles, prácticas de educación y estructura, tan influenciados por los valores socioculturales de cada época. Las expectativas de los padres se enraízan en la ecología psicosocial del momento determinando la forma de relación que se establecen con

sus hijos, las cuales, a su vez, influyen en el desarrollo de la competencia social de estos.

En las últimas décadas la familia ha experimentado profundos cambios dentro del mundo occidental: descenso de la natalidad; aumento de divorcios; acceso de la mujer al mercado laboral; surgimiento de otras formas de agrupamiento familiar...provocando todo ello modificaciones funcionales y estructurales de la familia: en la estructura de las relaciones familiares; en las pautas de crianza y educación de los hijos; en el desempeño de roles; en las relaciones intrafamiliares; en los propios planteamientos teóricos; en las relaciones de la familia con otros sistemas...

Todos estos cambios en los roles de los miembros de la familia, en sus relaciones y en su influencia sobre el desarrollo y la competencia de los hijos.

La familia, como instancia de desarrollo y socialización, debe cumplir ciertas funciones: construir personas adultas y autónomas, con buena autoestima y bienestar psicológicos; proporcionar un espacio normativo donde se establezcan límites y se aprenda a sumir responsabilidades; constituir una red sólida de apoyo social.

Más concretamente, en relación con la crianza de los hijos, las funciones básicas de la familia son: asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización, proporcionar afecto y apoyo y desarrollar la capacidad de adecuada relación con el entorno.

2.2. Los estilos parentales y sus efectos en la educación de los hijos

La función socializadora y educativa de la familia se concreta en lo que se conoce como estilos educativos parentales (Baumrind, 1965, 1971, 1978). Estos estilos educativos se clasifican a partir de la combinación de dos dimensiones: implicación-aceptación (reconocimiento, aprobación, afecto y diálogo) y coerción-imposición (privación, coherción verbal y/o física, control excesivo y rígido, castigo e imposición) dando lugar a cuatro tipos de estilos educativos:

1. *Autoritario*: Se caracteriza por tener altos niveles de control restrictivo y exigencias de madurez y bajos niveles de comunicación y afecto. Los hijos de este tipo de padres son obedientes y acatan las normas pero desde el control externo. Este estilo educativo produce efectos bastante negativos como, por ejemplo, baja autoestima. El tipo de relación establecida en este modelo se caracteriza por la frialdad afectiva. Al haber asumido un control externo, estos chavales suelen

desmadrarse cuando no están bajo la supervisión paterna. Estos padres controlan la conducta de sus hijos mediante el castigo y la coerción, método de efectos altamente perjudiciales ya que, entre otras cosas, generan sentimientos de infantilismo. Asimismo, ser castigado físicamente produce reacciones de agresión en los niños, como una forma de desplazar su enojo hacia otros. Por otra parte, *este modelo de autoridad puede ser imitado por el adolescente como forma de controlar a los demás, no respetando sus opiniones, desde una actitud totalmente carente de empatía*. Fairchild y Edwin (1977) llegaron a la conclusión de que *los padres punitivos abonan el terreno para que sus hijos se comporten agresivamente*. En el mismo sentido Farrington y Musito evidenciaron como *los padres de los chicos que presentaban un comportamiento antisocial y agresivo eran toscos y fríos*.

2. *Permisivo*: este modelo se caracteriza por alta aceptación e implicación junto a bajo control y exigencias de madurez. Son padres que valoran la autoexpresión y la autorregulación, exigiendo poco a sus hijos y dejándoles controlar por sí mismos sus actividades; *padres que se rinden frecuentemente ante los caprichos del niño*. Estos hijos suelen tener problemas de control de impulsos y asunción de responsabilidades, tienen problemas en su proceso de maduración, baja autoestima, aunque son alegres y vitales pero con escasa sensibilidad hacia los puntos de vista de los demás los cuales les son prácticamente imposibles de aceptar. *El estilo permisivo se relaciona con inmadurez, agresividad, escaso autocontrol y pobre competencia social en los adolescentes* (Palacios, 1994). Son chavales con mayores niveles de angustia e inseguridad puesto que carecen de normas predecibles y su cumplimiento lo que dificulta su proceso de maduración, ya que, incluso ante conductas inapropiadas, sus padres los justifican y defienden frente a otras figuras de autoridad. En definitiva, *lo que el adolescente interioriza es que puede hacer lo que quiera, de modo que se encuentra en alto riesgo de manifestar conductas socialmente desviadas*.
3. *Negligente*: Lo más significativo de este modelo es que al niño se le da tan poco como se le exige. *No hay normas pero tampoco afecto ni apego, sólo indiferencia ante las conductas del adolescente*. Este estilo parental *carece absolutamente de cohesión y comunicación* entre sus miembros. Es un modelo caracterizado por *la indiferencia, la permisividad y la pasividad*. Lo más que se muestra es *irritación, descontento y rechazo* hacia el hijo. Son padres distanciados emocionalmente de sus hijos, no disponibles. *Todo este conjunto de actitudes provoca en el adolescente sentimientos de frustración*

que, normalmente, se traducen en comportamientos agresivos y hasta coléricos.

4. *Democrático*: Son padres que presentan altos niveles de comunicación y afecto pero también de control firme y exigencias de madurez, reforzando frecuentemente el comportamiento positivo de los hijos y tratando de evitar el castigo. Asimismo, son sensibles a las peticiones de control de sus hijos. Desde este estilo se dirige y controla la conducta de los hijos pero considerando sus sentimientos, opiniones y capacidades y basando la disciplina en argumentos razonados. Igualmente, el refuerzo tanto positivo como negativo es coherente y sistemático. Evidentemente este es el estilo parental más adecuado para un buen desarrollo, ajuste psicológico y proceso de maduración de los adolescentes.

2.3. La conducta antisocial y el trastorno disocial de la personalidad

La *conducta antisocial* se refiere a una amplia gama de actividades como acciones agresivas, hurtos, vandalismo, piromanía, mentiras, absentismo escolar y huidas de casa. Se trata de un tipo de conductas que infringen reglas y expectativas sociales importantes y muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, incluyendo personas y propiedades.

En general, los adolescentes que manifiestan un comportamiento antisocial se implican en conductas violentas, no cooperan con los demás de forma eficiente, fracasan al tratar de poner en práctica las habilidades sociales necesarias para llevar a cabo interacciones sociales apropiadas y, además, manifiestan un comportamiento dirigido hacia el exterior.

Quay (1972) y Patterson; Jones y Conger (1975) identificaron muchas de las características de este trastorno: violencia verbal o física, burlas, provocaciones, peleas, discusiones sobre conflictos ya resueltos y violar o ignorar los derechos de los demás.

Hay que tener en cuenta que la conducta antisocial del adolescente, como todo comportamiento, forma parte de un continuo en cuyos polos se encuentran la normalidad clínica y el trastorno psicopatológico respectivamente.

En este último extremo se encuentra el *trastorno disocial de la personalidad* cuyos criterios diagnósticos se describen a continuación:

- A. Un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad, manifestándose por

la presencia de tres o más de los siguientes criterios durante los últimos doce meses:

Agresión a personas y animales:

1. A menudo fanfarronea, amenaza o intimida a otros.
2. A menudo inicia peleas físicas.
3. Ha utilizado un arma que puede causar un daño físico grave a otras personas (palo, botella, navaja, pistola).
4. Ha manifestado crueldad física con personas.
5. Ha manifestado crueldad física con animales.
6. Ha robado enfrentándose a la víctima.
7. Ha forzado a alguien a una actividad sexual.

Destrucción de la propiedad:

8. Ha provocado deliberadamente incendios con la intención de causar daños graves.
9. Ha destruido deliberadamente propiedades de otras personas (distinto de provocar incendios).

Fraudulencia y robo:

10. Ha violentado el hogar, la casa o el automóvil de otra persona.
11. A menudo miente para obtener beneficios, favores o evitar obligaciones.
12. Ha robado objetos de cierto valor sin enfrentar a la víctima.

Violaciones graves de normas:

13. A menudo permanece fuera de casa de noche a pesar de las prohibiciones paternas iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad.
 14. Se ha escapado de casa por la noche por lo menos en dos ocasiones (o sólo una vez si tarda mucho en regresar).
 15. Suele hacer novillos o irse de pinta de la escuela e inicia esta práctica antes de los trece años.
- B. El trastorno disocial provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral.
- C. Si el individuo tiene más de 18 años no debe cumplir con los criterios del trastorno antisocial de la personalidad.
Debe especificarse el tipo de inicio (infantil < 10 años) o adolescente (> 10 años).

Debe especificarse la gravedad: leve (pocos problemas de comportamiento y sólo causan daños mínimos a otros); moderado (intermedio entre leve y grave); grave (varios problemas de comportamiento y se causan daños serios a otros).

3. Objetivos

El objetivo general ha sido investigar la posible relación entre los estilos educativos de los padres y las conductas de los adolescentes y más específicamente, estudiar la relación entre los estilos educativos parentales y la inclinación al abuso de sustancias así como la relación entre el estilo educativo parental y la predisposición a la delincuencia del adolescente y por último el estudio de la relación entre el estilo educativo parental y la insensibilidad social del adolescente.

4. Método

4.1. Participantes

La muestra estudiada está constituida por 67 adolescentes con edades comprendidas entre 14 y 17 años, de los cuales, 22 son varones y 35 mujeres. De dicha muestra quedaron excluidos 10 sujetos por no cumplir con los requisitos. Así, la muestra utilizada está compuesta por 57 sujetos pertenecientes a dos cursos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria de un instituto enseñanza secundaria ubicado en Murcia capital.

4.2. Procedimiento

A cada uno de los sujetos de la muestra descrita le fueron aplicados dos cuestionarios: el ESPA 29, Escala de Estilos de Socialización en la Adolescencia y el MACI, Inventario Clínico para Adolescentes de Millón. La realización de ambas pruebas se hizo, en el instituto de enseñanza secundaria, en un aula, grupalmente y de modo consecutivo.

4.3. Instrumentos de evaluación

- **Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia, ESPA 29** (G.Musitu y F. García)

La aplicación puede realizarse de forma individual o en grupo, con una duración aproximada de 20 minutos, a chicos de entre 10 y 18 años. Esta escala tiene como objetivo evaluar el estilo de socialización de cada padre en los diferentes escenarios representativos de la cultura occidental. Un hijo valora la actuación de su padre y de su madre en 29 situaciones significativas (los 29 ítems a responder en una escala de 1 a 4, siendo 1-nunca, 2-algunas, 3-muchas veces y 4-siempre) obteniendo una medida global para cada padre en las dimensiones de Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición. A partir de las puntuaciones en las dos dimensiones se tipifica el estilo de socialización de cada padre como Autoritativo (democrático), indulgente (permisivo), autoritario o negligente. Asimismo, se pueden obtener valoraciones pormenorizadas de los estilos de socialización de los padres en las subescalas que contribuyen a estas dos dimensiones principales: en la de Aceptación/Implicación, el afecto, la indiferencia, el diálogo y la displicencia, y en la de coerción/imposición, la coerción verbal, la coerción física y la privación.

A continuación se definen una a una estas dimensiones y subescalas:

- **Aceptación/Implicación:** Esta dimensión evalúa un estilo de socialización parental que consiste en reforzar positiva y afectivamente el comportamiento ajustado de su hijo en prestarle atención y expresarle cariño cuando hace lo que los padres esperan de él o ella. Asimismo, cuando los hijos se comportan de modo incorrecto, estos padres dialogan y razonan con ellos, indicándoles los motivos por los que consideran su comportamiento inadecuado y las razones por las que deben cambiar la forma de comportarse. Esta línea de actuación consiste básicamente en reconocer los méritos de los hijos, cuando estos se produzcan y corregir, mediante el diálogo y el razonamiento, las conductas inapropiadas. Esta dimensión es medida a través de cuatro subescalas:
 - I. **Afecto:** Grado en que el padre o la madre expresan cariño a su hijo cuando éste se comporta de manera incorrecta.
 - II. **Indiferencia:** Grado en que el padre o la madre no refuerzan las actuaciones correctas de su hijo, permaneciendo inexpresivos e insensibles. Esta subescala correlaciona negativamente con la anterior y con la dimensión de Aceptación/Implicación.

- III. Diálogo: Grado en que el padre o la madre acuden a una comunicación bidireccional cuando la actuación del hijo no se considera adecuada.
 - IV. Displacencia: Grado en que el padre o la madre reconocen las conductas incorrectas o inadecuadas del hijo pero no establecen de manera consciente y deliberada un diálogo o comunicación con él. Esta subescala correlaciona negativamente con el diálogo y con la dimensión de Aceptación/Implicación.
- **Coerción/Imposición:** Esta dimensión evalúa un estilo de socialización parental que consiste en recurrir a la coerción verbal y física y a la privación o a alguna combinación de estas cuando los hijos se comportan incorrecta o inadecuadamente. Este estilo de actuación consiste en imponer al hijo, mediante recursos diferentes al diálogo y al razonamiento, las normas de comportamiento que los padres consideran correctas. Este estilo de socialización implica acciones, en general agresivas, para controlar al hijo imponiendo su autoridad mediante estos métodos expeditivos. Esta dimensión es evaluada a través de tres subescalas:
 - I. Privación: grado en que el padre o la madre utilizan el procedimiento de retirar al hijo un objeto o de privarle de una vivencia gratificante que de forma habitual disfruta con la finalidad de corregir comportamientos no adecuados a la norma. Estas actuaciones pueden consistir en impedirle ver la televisión, prohibirle que salga de su cuarto, retirarle una parte de la paga del fin de semana, castigarle sin salir, etc.
 - II. Coerción verbal: Grado en que el padre o la madre regañan, reprochan o increpan a su hijo cuando se comporta de manera incorrecta.
 - III. Coerción física: Grado en que el padre o la madre recurren al castigo físico golpeando a su hijo con la mano o cualquier objeto cuando éste se comporta de manera incorrecta.

Estas dos dimensiones, Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición, constituyen dos líneas maestras en la actuación socializadora de los padres y, a partir de éstas, se pueden definir cuatro tipos de estilos en la socialización parental: Autoritativo (Democrático), Indulgente (Permisivo), Autoritario y negligente.

- **Inventario Clínico para adolescentes, MACI (T. Millon):**

La aplicación, de aproximadamente 30 minutos, es normalmente individual, aunque en ciertas situaciones puede hacerse de forma

colectiva. Se puede utilizar con adolescentes de entre 13 y 19 años. La finalidad de este inventario es evaluar las características de personalidad y los síndromes clínicos de los adolescentes. Para ello mide las siguientes escalas:

Las 12 primeras reflejan la manera en que los rasgos y características de personalidad se combinan para constituir un prototipo de personalidad:

- Escala 1: Introverso. Los sujetos que puntúan alto en esta escala carecen de capacidad para experimentar la vida tanto de forma dolorosa como placentera. Tienden a ser apáticos, indiferentes, distantes y poco sociables. Escasas emociones y necesidades de afecto, actuando como observadores pasivos. Ni luchan por los premios ni tratan de evitar los castigos.
- Escala 2A: Inhibido. Son adolescentes con una capacidad disminuida para experimentar placer pero con unas inusuales características de anticipación del dolor psíquico y de sensibilidad frente a él. Esperan de la vida mucho dolor y ansiedad y poca gratificación, en consecuencia, sienten angustia y aprensión.
- Escala 2B: Pesimista. Los sujetos que puntúan alto en esta escala muestran una incapacidad para la alegría, experimenta el dolor como algo permanente y no puede considerar el placer como algo posible.
- Escala 3: Sumiso. Son adolescentes que han aprendido que el sentirse bien, seguro y confiado deriva casi exclusivamente de su relación con los otros, necesitando gran apoyo externo y atención. La falta de afecto y cuidado les genera malestar, tristeza y ansiedad. Carentes de autonomía e iniciativa, buscan relaciones en las que los otros les garanticen afecto, protección y dirección, aceptando, pasivamente, cualquier cosa que las circunstancias les aporten.
- Escala 4: Histriónico. Se caracterizan por estar orientados hacia los otros, por la dependencia activa. Consiguen protección y cuidado a través de la manipulación, la seducción, el comportamiento gregario y la búsqueda de atención. Evitan la desaprobación y el abandono y buscan ansiosamente estímulos, elogios y afecto.
- Escala 5: egocéntrico. Se caracterizan por confiar primordialmente en sí mismos más que en los otros. Buscan el placer y evitan el dolor confiando en sí mismos. Tienden a sobrevalorarse y a un sentimiento de superioridad y superseguridad en sí mismos. Se consideran especiales, son arrogantes y explotan a los otros en beneficio propio.

- Escala 6A: Rebelde. Se caracterizan por un estilo hostil y tramposo y por un comportamiento ilegal con el que buscan el desquite o la explotación de los otros. Desean autonomía, siendo irresponsables e impulsivos. La insensibilidad y crueldad con los otros son los principales medios que han aprendido para atajar lo que ellos consideran abuso o victimización. Han aprendido que no pueden confiar en los demás y confían únicamente en sí mismos. Buscan alcanzar fuerza, poder y venganza.
- Escala 6B: Rudo. Tienen invertido el placer y el dolor, considerando el dolor como placer y como una forma de relacionarse con los otros. Asumen un rol activo controlando, dominando e intimidando a los otros, encontrando placer en humillar, degradar y abusar de otros. Son hostiles y combativos.
- Escala 7: Conformista. Estos adolescentes muestran una clara orientación hacia los otros y consistencia en la corrección social y el respeto interpersonal. Bajo su apariencia sumisa tienen un gran deseo de rebelarse pero, para evitar la intimidación y el castigo han aprendido a negar sus propios deseos y emociones y adoptar los valores y preceptos establecidos por los otros. Esta contradicción entre lo que desean y como realmente se muestran les produce tensión física y rígidos controles psicológicos.
- Escala 8A: Autopunitivo. Deriva de la inversión placer-dolor. El adolescente autopunitivo asume el dolor como algo preferible al placer. Esto es intensificado por la aceptación de la culpa y pensamientos que exageran infortunios pasados y anticipan otros para el futuro. Al sacrificarse por los demás provocan que los otros los exploten. Sienten que merecen ser avergonzados y humillados. Suelen colocarse en una posición inferior o servil.
- Escala 9: Tendencia límite. Estos adolescentes experimentan estados de ánimo intensos y endógenos con períodos recurrentes de abatimiento y apatía, salpicados por rachas de rabia, ansiedad o euforia. Presentan un ánimo inestable y lábil. Adicionalmente, muchos de ellos expresan y pueden llegar a actuar a partir de pensamientos recurrentes autolesivos y suicidas. Se caracterizan también por la presencia simultánea de sentimientos de rabia, amor y culpa hacia los otros. Continuamente arruinan o contradicen las acciones que previamente han iniciado.

Las ocho escalas siguientes se centran en los sentimientos y actitudes acerca de cuestiones que tienden a preocupar a la mayoría de adolescentes con problemas.

- Escala A: difusión de la identidad. Se refiere a la transición, a veces caótica y perturbadora, desde la inconsciencia de la infancia a la identidad adulta. Para facilitar el desarrollo eficaz de la identidad deben existir factores tales como relaciones satisfactorias entre padres e hijos y adecuados modelos de rol del propio sexo. A la inversa pueden darse circunstancias que lleven a aumentar la dificultad y hacer que el adolescente no sea capaz de desarrollar una identidad madura. La resolución del tema de la identidad es central para que el adolescente sea capaz de establecer su independencia, de convertirse en miembro de un grupo de igual y de desarrollar su identidad sexual. Sin un sentido claro de los valores y una identidad personal es muy poco probable que se produzca un desarrollo favorable.
- Escala B: Desvalorización de sí mismo. En la adolescencia se tiende a la comparación de sí mismo con ideales que resultan lejanos. La disparidad entre ambos y la lucha por resolverla constituyen el foco de la escala de desvalorización de sí mismo.
- Escala C: Desagrado por el propio cuerpo. Los cambios en la adolescencia son rápidos, aceptan a la sexualidad y crean cambios físicos significativos en cuanto configuración, forma y atractivo. Los deseos en relación a la propia apariencia se confrontan con la propia identidad física que emerge. Este físico se juzga en un contexto de experiencias y normas sociales, siendo un proceso crítico complejo, producto de actitudes parentales, temores personales, reacciones de los iguales y de la propia conciencia crítica.
- Escala D: Incomodidad respecto al sexo. El adolescente se enfrenta a la tarea de reconciliar las creencias previamente aprendidas con un nuevo y fuerte despertar sexual. Este proceso impone que se desarrolle la imagen de ser una persona con impulsos sexuales que son capaces de expresarse y proporcionar placer. La capacidad de integrar estos impulsos sexuales en el marco de la imagen de uno mismo tendrá una influencia clara en los sentimientos del adolescente con respecto al sexo y en su manera de establecer relaciones sexuales. La transición eficaz hacia la sexualidad consciente y cómoda no es una consecuencia simple de la maduración y de la aceptación parental sino producto de una interacción compleja entre la oportuna maduración biológica, la aceptación del cambio y el sentimiento de sí mismo en desarrollo que permite la integración de este nuevo aspecto.
- Escala E: Inseguridad con los iguales. Los adolescentes utilizan el grupo de forma primordial para equilibrar sus necesidades de dependencia con sus aspiraciones de independencia. Los adolescentes ven el grupo de iguales como una fuente de

apoyo en un momento en el que están intentando distanciarse de los valores y del dominio de los padres. La afiliación al grupo de iguales tiene una influencia significativa en el comportamiento social del adolescente.

- Escala F: Insensibilidad social. Estos sujetos se caracterizan por una indiferencia generalizada hacia los sentimientos y reacciones de los otros, ante la incomodidad o el dolor de los otros. Son poco compasivos e inmovibles ante la necesidad de reciprocidad en las relaciones sociales, pueden elegir el aislamiento, la apatía o la insensibilidad. Tratan de evitar las limitaciones ordinarias y adoptar puntos de vista contrarios a los derechos de los otros.
- Escala G: discordancia familiar. Esta escala se refiere a la relación del adolescente con su familia junto con las percepciones de lo que debería ser, es decir, los sentimientos y percepciones del adolescente.
- Escala H: abusos en la infancia. Esta escala fue diseñada para descubrir abusos en el entorno del adolescente. Mide únicamente la percepción y el recuerdo de estos acontecimientos por el adolescente, no afirma la realidad de las experiencias.

Las siete escalas siguientes agrupan la sintomatología en síndromes clínicos:

- Escala AA: Trastornos de la alimentación. Esta escala evalúa la probabilidad de que el adolescente esté sufriendo un trastorno alimentario.
- Escala BB: Inclinación al abuso de sustancias. Mediante esta escala se pretende suministrar una comprensión de por qué se produce el abuso y para qué finalidad le sirve a un adolescente con un determinado patrón de personalidad.
- Escala CC: Predisposición a la delincuencia. Se caracteriza por una constelación de sentimientos, cogniciones (o su ausencia) y comportamientos que culminan en actos que contra otros.. se caracterizan por su impulsividad, sin preocuparse de las consecuencias.
- Escala DD: Propensión a la impulsividad. Esta escala se refiere a los excesos en la forma de actuar de los adolescentes. En los chicos suele implicar un exceso de agresión y, en las chicas, actuaciones de tipo sexual.
- Escala EE: Sentimientos de ansiedad. Esta escala ayuda a determinar si el adolescente es principalmente fóbico y si ésta es simple o social.

- Escala FF: Afecto depresivo. Esta escala permite diferenciar las características específicas del estado de ánimo distímico y si éste se da o no.
- Escala GG: Tendencia al suicidio. Esta escala mide la tendencia a la ideación suicida, comportamiento autodestructivo y tentativas de suicidio.

5. Resultados

A los datos recogidos por los instrumentos mencionados se les aplicó el programa informático SPSS:

1. En primer lugar se aplicó un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax a la muestra, obteniéndose 7 factores que explican el 77,616% de la “varianza”.
2. A continuación se aplicaron a toda la muestra 5 análisis discriminantes del mismo programa utilizando las siguientes variables dependientes:
 - 2.1. Predisposición-no predisposición a la delincuencia.
 - 2.2. Aceptación/implicación madre.
 - 2.3. Coerción/imposición madre.
 - 2.4. Aceptación/implicación padre.
 - 2.5. Coerción/imposición padre.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos

VARIABLES	Media	Desv. típica
Edad	15,6140	,72591
Sexo	1,3860	,49115
Familia	1,1056	,30962
Alteración psicológica	1,3509	,48149
Amigos	1,2807	,49115
Introvertido	35,3333	18,51383
Inhibido	35,0877	19,95466
Pesimista	36,8421	17,24694
Sumiso	47,7368	26,75185
Histriónico	71,1754	29,62873
Egocéntrico	74,8772	30,04465
Rebelde	58,9298	24,56105
Rudo	54,5614	21,54813
Conformista	65,7544	30,72533
Oposicionista	41,9649	19,35843
Autopunitivo	37,6140	17,86332
Tendencia límite	41,1053	15,29085
Difusión de identidad	42,3509	18,74690

Desvalorización	40,5263	21,62679
Desagrado propio cuerpo	41,8762	18,63567
Incomodidad respecto al sexo	46,6140	23,85653
Inseguridad con los iguales	48,0175	20,57954
Insensibilidad social	70,8421	27,29717
Discordia familiar	53,1754	21,34088
Abusos en la infancia	41,5789	21,83374
Trastornos alimentarios	41,2281	17,99506
Inclinación abuso sustancias	48,0351	25,36376
Predisposición a la delincuencia	65,5789	24,79267
Propensión a la impulsividad	53,9123	26,07495
Sentimiento de ansiedad	50,0877	22,68439
Afecto depresivo	39,7368	21,13522
Tendencia al suicidio	40,8070	18,24578
Aceptación/implicación madre	60,8070	28,86015
Coerción/imposición madre	58,2632	29,09806
Aceptación/implicación padre	48,9474	30,77245
Coerción/imposición padre	53,1053	27,57631

1. Análisis factorial de componentes factoriales con rotación Varimax

Variables	Factor-1 Psicopa- tológico	Factor 2 Conducta antisocial	Factor 3 Aept/impl padres	Factor 4 Familiar	Factor 5 Coer/impo padres familia	Factor 6 Alteración Psicológica
Edad						
Sexo						
Familia				,681		
Alter. Psico.					,646	
Amigos			,348			
Introverso	,761			-,433		
Inhibido	,757			-,348		
Pesimista	,884					
Sumiso		-,860				
Histriónico	-,779					
Egocéntrico	-,711		-,358			
Rebelde		,906				
Rudo		,895				
Conformista		-,671				
Oposicionista		,636				
Autopunitivo	,908					
T. límite	,619					
Dif. Identidad						

Variables	Factor-1 Psicopa- tológico	Factor 2 Conducta antisocial	Factor 3 Aept/impl padres	Factor 4 Familiar	Factor 5 Coer/impo padres familia	Factor 6 Alteración Psicológica
Desvalorización	,933					,525
Des. Cuerpo			,583			
Incomodidad sex		-,593				
Inseguridad iguale				-,579		
Insens. Social		,745				
Discordia familia		,659			,316	
Abusos infancia	,739					
Trast. Alimentari			,603			
Abuso sustancias		,791				
Pred Delincuente		,760				
Pro Impulsividad		,869				
Sent. Ansiedad		-,887				
Afecto depresivo	,929					
Tend. suicida	,860					
Acep/impl madre			-,833			
Coer/ imp madre						
Acep/impl padre			-,859			
Coer/impo padre				,987		

- **Factor-1: Factor psicopatológico**

Este factor bipolar, que explica el 27,63% de la “varianza”, explica que los sujetos evaluados que han obtenido mayor puntuación en desvalorización presentan mayor introversión, inhibición, pesimismo, autopenalización, personalidad límite, depresión y tendencia suicida y menos histrionismo y egocentrismo.

- **Factor-2: Factor de conducta antisocial**

Es un factor bipolar que explica el 22,93% de la “varianza” e indica que los adolescentes con puntuaciones más elevadas en predisposición a la delincuencia son más rebeldes, rudos, opositoristas, con mayor insensibilidad social, mayor consumo de sustancias tóxicas, mayor propensión a la impulsividad y mayor discordancia familiar. Por el contrario, estos sujetos son menos inhibidos, menos sumisos, menos conformistas, menos incómodos con su identidad sexual y menos incómodos.

- **Factor-3: Factor de aceptación/implicación parental**

Este factor bipolar explica el 7,96% de la “varianza” e indica que los adolescentes con padres con elevada aceptación/implicación presentan menos trastornos alimentarios, menos desagrado hacia su cuerpo y más egocentrismo.

- **Factor-4: Factor familiar**

Este factor familiar que explica el 5,37% de la varianza señala que la estructura familiar intacta correlaciona con hijos no introvertidos, no inhibidos y no inseguros.

- **Factor-5: Factor de coerción/imposición parental**

Este factor monopolar que explica el 5,14% de la varianza indica que la coerción/imposición parental correlaciona con discordancia familiar.

- **Factor-6: Factor de alteración psicológica en la familia**

Este factor con el 4,73% de la “varianza” explica que la presencia de alteraciones psicológicas en el entorno familiar de estos adolescentes en los últimos años correlaciona con mayor difusión de identidad.

- **El factor 7 carece de suficiente entidad**

2. Análisis discriminante

2.1. Variable dependiente: predisposición a la delincuencia

Estadísticas de grupo

VARIABLES	Grupo 1 (punt. 0-64 en predisposición a la delincuencia)		Grupo2 (punt. 65-115 en predisposición a la delincuencia)	
	media	Desv.típica	media	Desv. típica
Edad	15,4839	,56985	15,7692	,86291
Sexo	1,4516	,50588	1,3077	,47068
Familia	1,0645	,24973	1,1538	,36795
Alteración psicológica	1,3548	,48637	1,3462	,48516
Amigos	1,3226	,54081	1,2308	,42967
Introverso	40,9355	16,23768	28,6538	19,13310
Inhibido	44,3226	17,40381	24,0769	17,22306
Pesimista	40,2903	17,47988	32,7308	16,35006
Sumiso	61,4839	22,56084	31,3462	21,87591
Histrionismo	62,5484	30,97724	81,4615	24,75032
Egocéntrico	69,0323	32,19367	81,8462	26,18044
Rebelde	46,8710	20,03288	73,3077	21,78030
Rudo	46,4194	16,74072	64,2692	22,88153
Comformista	75,1290	30,01971	54,5769	28,18393
Oposicionista	38,6452	17,65701	45,9231	20,86513
Autopunitivo	41,6129	18,34426	32,8462	16,35529
Tendencia límite	41,6129	15,77694	45,5000	14,97798
Difusión de la identidad	40,0323	20,38706	45,1154	16,54890
Desvalorización sí mismo	46,7097	23,53748	33,1538	16,70136
Desagrado cuerpo	44,8065	22,00821	38,3846	13,16686
Incomodidad sexo	54,5806	22,05263	37,1154	22,77600
Inseguridad iguales	53,4839	19,49337	41,5000	20,28448
Insensibilidad social	56,9355	23,98602	87,4231	21,28318
Discordancia familiar	45,5161	21,49243	62,3077	17,50376
Abusos infancia	43,4839	22,80332	39,3077	20,83222
Trastornos alimentación	43,0323	19,28122	39,0769	16,44366
<i>Inclinación abuso sust.</i>	36,6774	23,42134	61,5769	20,78687
Propensión impulsividad	42,6774	23,10611	67,3077	23,22028
Sentimiento ansiedad	61,6452	19,00096	36,3077	18,87595
<i>Afecto depresivo</i>	48,5484	21,83245	29,2308	14,74939
Tendencia al suicidio	43,7097	20,45840	37,3462	14,85111
Acept/Impl madre	64,0645	31,61427	56,9231	25,24904
Coer/imposición madre	56,1935	30,74456	60,7308	27,39862
Acept/Impl padre	54,5161	32,94528	42,3077	27,09947
Coer/imposición padre	52,0000	25,21375	54,4231	30,61395

Resultados de la clasificación

			Grupo de pertenencia pronosticado		Total	
			1,00	2,00		
Pre. delincuencia			1,00	2,00		
Original	Recuento	1,00	29	2	31	
		2,00	2	24	26	
%			1,00	93,5	6,5	100,0
			2,00	7,7	92,3	100,0

Clasificados correctamente el 93,0% de los casos agrupados originales.

Coefficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
Sexo	,704
Abuso sust.	-1,288
A. depresivo	1,106

Como resultado del análisis discriminante se obtienen tres variables que discriminan de forma significativa a los sujetos que están por encima y por debajo de una puntuación de 65 en la variable dependiente predisposición a la delincuencia: sexo (.704), inclinación al abuso de sustancias (-1,288) y afecto depresivo (1,106).

Así, según el análisis, entre los sujetos que puntúan alto en predisposición a la delincuencia predominan los varones que consumen sustancias tóxicas y que presentan menor afecto depresivo.

2.2. Variable dependiente: Aceptación/implicación madre

Estadísticas de grupo

VARIABLES	Grupo 1 (punt. 0-49 en aceptación/implicación madre)		Grupo 2 (punt. 50-100 aceptación/implicación madre)	
	media	Desv.típica	media	Desv. típica
Edad	15,6875	,60208	15,5854	,77381
Sexo	1,4375	,51235	1,3659	,48765
Familia	1,0000	,00000	1,1463	,35784
Alteración psicológica	1,4375	,51235	1,3171	,47112
Amigos	1,4375	,62915	1,2195	,41906
Introverso	42,0000	20,16928	32,7317	17,39544
Inhibido	39,6875	19,30361	33,2927	20,14850
Pesimista	45,6250	19,18637	33,4146	15,34597
Sumiso	45,0000	28,50731	48,8049	26,32510
Histrionismo	60,5625	33,06351	75,3171	27,50313
Egocéntrico	62,0000	31,96248	79,9024	28,07918
Rebelde	57,6875	28,59072	59,4146	23,17647
Rudo	55,0000	28,50497	54,3902	18,58074
Comformista	52,8125	28,72912	70,8049	30,31519
Oposicionista	50,8125	26,12845	38,5122	15,00354
Autopunitivo	42,8750	16,87552	35,5610	18,01534
Tendencia límite	46,5000	14,24547	39,0000	15,33134
Difusión de la identidad	51,3125	21,15252	38,8537	16,72059
Desvalorización sí mismo	49,5000	19,09974	37,0244	21,75372
Desagrado cuerpo	53,0625	20,47590	37,5122	16,10609
Incomodidad sexo	45,2500	25,11440	47,1463	23,64800
Inseguridad iguales	51,0000	19,87964	46,8537	20,97089
Insensibilidad social	69,7500	29,62094	71,2683	26,71144
Discordancia familiar	60,0625	18,98585	50,4878	21,81871
Abusos infancia	51,8750	22,65649	37,5610	20,39491
Trastornos alimentación	51,0625	17,45267	37,3902	16,89213
Inclinación abuso sust.	55,8750	27,72935	44,9756	24,04422
Pre. delincuencia	63,6875	23,20264	66,3171	25,62561
Propensión impulsividad	53,8125	24,60412	53,9512	26,92299
Sentimiento ansiedad	46,3750	24,00798	51,5366	22,28463
Afecto depresivo	47,1250	20,27108	36,8537	20,99829
Tendencia al suicidio	50,6875	20,55470	36,9512	15,91690
Coer/imposición madre	64,7500	25,41260	55,7317	30,32822
Acept/Impl padre	18,4375	17,08789	60,8537	26,43063
Coer/imposición padre	56,9375	27,22124	51,6098	27,90330

Resultados de la clasificación

			Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			1,00	2,00	
Acept/impl madre			1,00	2,00	
Original	Recuento	1,00	15	1	16
		2,00	8	33	41
		%	1,00	6,3	100,0
			19,5	80,5	100,0

Clasificados correctamente el 84,2% de los casos agrupados originales.

Coefficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
Tend. suicida	-,430
Acept./imp. padre	,913

También se aplicó un análisis discriminante a la muestra estudiada con la variable dependiente aceptación/implicación madre resultando como variables discriminantes entre los grupos 1 (con puntuaciones inferiores al percentil 50) y grupo 2 (con puntuaciones superiores al percentil 50) las siguientes: aceptación/implicación padre (.913) y tendencia suicida (-,430).

En consecuencia, según el análisis los sujetos con mayor aceptación/implicación madre presentan menos tendencia al suicidio y mayor aceptación/implicación padre.

2.3. Variable dependiente: Coerción/imposición madre

Estadísticas de grupo

VARIABLES	Grupo 1 (punt. 0-49 en coerción/imposición madre)		Grupo 2 (punt. 50-100 coerción/imposición madre)	
	media	Desv.típica	media	Desv. típica
Edad	15,8000	,83351	15,5135	,65071
Sexo	1,4000	,50262	1,3784	,49167
Familia	1,1500	,36635	1,0811	,27672
Alteración psicológica	1,1500	,36635	1,4595	,50523
Amigos	1,1500	,36635	1,3514	,53832
Introverso	29,8500	15,92177	38,2973	19,33027
Inhibido	29,7000	16,73980	38,0000	21,13449
Pesimista	29,2000	12,87020	40,9730	18,03621
Sumiso	49,1000	22,85860	47,0000	28,91174
Histrionismo	82,9000	25,27304	64,8378	30,17957
Egocéntrico	85,2000	25,76738	69,2973	31,02496
Rebelde	58,0000	22,42179	59,4324	25,92890
Rudo	51,6000	20,98471	56,1622	21,96274
Comformista	75,5500	26,17447	60,4595	32,01267
Oposicionista	34,5500	15,05245	45,9730	20,40355
Autopunitivo	31,6500	13,17204	40,8378	19,34843
Tendencia límite	37,9000	12,87552	42,8378	16,35290
Difusión de la identidad	36,7000	16,65786	45,4054	19,31099
Desvalorización sí mismo	33,2500	17,85873	44,4595	22,66985
Desagrado cuerpo	35,5000	15,88611	45,3243	19,29314
Incomodidad sexo	50,5000	22,14189	44,5135	24,77187
Inseguridad iguales	43,4000	17,49105	50,5135	21,88813
Insensibilidad social	72,7500	27,60030	69,8108	27,45788
Discordancia familiar	48,7500	15,72419	55,5676	23,68959
Abusos infancia	32,1000	17,73756	46,7027	22,32943
Trastornos alimentación	35,7500	16,99187	44,1892	18,04599
Inclinación abuso sust.	40,6500	22,33542	52,0270	26,28211
Pre. delincuencia	66,1000	24,29403	65,2973	25,38576
Propensión impulsividad	53,3500	21,20396	54,2162	28,63674
Sentimiento ansiedad	51,2000	23,68566	49,4865	22,43462
Afecto depresivo	33,0500	18,21068	43,3514	21,94465
Tendencia al suicidio	34,3500	15,29112	44,2973	18,94123
Acept/impl madre	67,3000	27,14115	57,2973	29,50882
Acept/Impl padre	61,0000	32,11656	42,4324	28,36032
Coer/imposición padre	33,6000	20,07198	63,6486	25,39052

Resultados de la clasificación

			Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			1,00	2,00	
Coer/imposición madre			1,00	2,00	
Original	Recuento	1,00	18	2	20
		2,00	9	28	37
	%	1,00	90,0	10,0	100,0
		2,00	24,3	75,7	100,0

Clasificados correctamente el 80,7% de los casos agrupados originales.

Coefficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
Pesimista	-,430
Coer/imposición padre	,913

El tercer análisis discriminante que se aplicó utilizó como variable dependiente coerción/imposición madre y las variables que resultaron discriminantes entre los grupos 1 (con puntuaciones inferiores al percentil 50) y el grupo 2 (con puntuaciones superiores al percentil 50) fueron las siguientes: pesimista (,557) y coerción/imposición padre (,887).

Así, según el análisis, los sujetos con mayor coerción/imposición madre presentan mayor coerción/imposición padre y son más pesimistas.

2.4. Variable dependiente: Aceptación/implicación padre.

Estadísticas de grupo

VARIABLES	Grupo 1 (punt. 0-49 en aceptación/implicación padre)		Grupo 2 (punt. 50-100 aceptación/implicación padre)	
	media	Desv.típica	media	Desv. típica
Edad	15,6667	,67937	15,5667	,77385
Sexo	1,3704	,49210	1,4000	,49827
Familia	1,0741	,26688	1,1333	,34575
Alteración psicológica	1,4074	,50071	1,3000	,46609
Amigos	1,4444	,57735	1,1333	,34575
<i>Introverso</i>	37,2963	21,76061	33,5667	15,18321
Inhibido	38,7778	22,40078	31,7667	17,17392
Pesimista	42,3704	18,32852	31,8667	14,80385
Sumiso	46,9259	28,86164	48,4667	25,17899
Histrionismo	60,7778	31,78574	80,5333	24,45648
<i>Egocéntrico</i>	61,0370	29,73276	87,3333	24,73213
Rebelde	59,7407	24,60705	58,2000	24,91697
Rudo	55,0370	22,96064	54,1333	20,58076
Comformista	55,2222	26,38521	75,2333	31,66384
Oposicionista	44,6667	21,12964	39,5333	17,62000
Autopunitivo	42,5926	19,19988	33,1333	15,55132
Tendencia límite	44,5185	14,96501	38,0333	15,16912
Difusión de la identidad	47,9259	18,60092	37,3333	17,70512
Desvalorización sí mismo	48,0370	22,85823	33,7667	18,30147
Desagrado cuerpo	51,0741	17,74808	33,6000	15,44646
Incomodidad sexo	41,7407	22,27208	51,0000	24,74421
Inseguridad iguales	49,7778	24,05016	46,4333	17,13976
<i>Insensibilidad social</i>	68,8519	28,46550	72,6333	26,55961
Discordancia familiar	58,2593	20,91115	48,6000	21,01658
Abusos infancia	48,0370	24,43277	35,7667	17,65119
Trastornos alimentación	48,5926	17,02545	34,6000	16,41614
Inclinación abuso sust.	55,9630	24,65685	40,9000	24,20794
Pre. delincuencia	63,0000	22,55080	66,1000	27,02662
Propensión impulsividad	55,1852	25,34840	52,7667	27,09203
Sentimiento ansiedad	46,4074	21,48570	53,4000	23,57614
Afecto depresivo	44,5926	22,48805	35,3667	19,16981
Tendencia al suicidio	44,5185	20,09472	37,4667	16,01450
<i>Acept/impl madre</i>	42,0370	27,59666	77,7000	17,38836
Coer/imposición madre	67,7037	27,47280	49,7667	28,29607
Coer/imposición padre	57,0000	29,04373	49,6000	26,17922

Resultados de la clasificación

			Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			1,00	2,00	
Acept/impl padre			1,00	2,00	
Original	Recuento	1,00	22	5	27
		2,00	5	25	30
	%	1,00	81,5	18,5	100,0
		2,00	16,7	83,3	100,0

Clasificados correctamente el 82,5% de los casos agrupados originales.

Coefficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas.

	Función
	1
Introverso	,667
Egocéntrico	1,274
Insens. Social	-,612
Acept/impl madre	,735

Igualmente se aplicó un análisis discriminante a la muestra teniendo como variable dependiente aceptación/implicación padre. Las variables que resultaron discriminantes entre los grupos 1 (con puntuaciones inferiores al percentil 50) y el grupo 2 (con puntuaciones superiores al percentil 50) fueron: introverso (,667), egocéntrico (1,274), insensibilidad social (-612) y aceptación/implicación madre (,735).

Según el análisis, los sujetos con puntuaciones bajas en aceptación/implicación padre presentan mayor introversión, mayor insensibilidad social, menor aceptación/implicación madre y menor egocentrismo. Por otra parte, los sujetos con puntuaciones altas en aceptación/implicación padre presentan menor introversión, menor insensibilidad social, mayor aceptación/implicación madre y mayor egocentrismo.

6. Conclusiones

En relación a los datos obtenidos por los adolescentes de la muestra estudiada se puede concluir que:

1. Los estilos educativos de padre y madre correlacionan positivamente entre sí.
2. Los adolescentes que perciben mayor aceptación/implicación de sus padres presentan menor tendencia al suicidio, menor introversión, mayor egocentrismo y mayor sensibilidad social. Por el contrario, los adolescentes que perciben mayor coerción/imposición por parte de sus progenitores se muestran más pesimistas y con mayor insensibilidad social.
3. Los sujetos de la muestra que presentan mayor predelincuencia consumen más sustancias tóxicas, son menos depresivos y predominantemente varones.
4. Los sujetos de la muestra con mayor insensibilidad social son los que perciben una menor aceptación/implicación parental.

7. Referencias

- American Psychiatric Association. Manual diagnóstico y estadístico de los Trastornos mentales. Cuarta edición (DSM-IV). American Psychiatric Press. Washington DC, 94.
- CEREZO, F. (2001). "La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención". Pirámide. Madrid.
- RABAZO, M. J. "Interacción familiar, competencia escolar y comportamiento disocial en adolescentes". Tesis doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- LLOPIS GOIG D. y LLOPIS GOIG R. (2003). "Estilos educativos parentales y relaciones sociales en adolescentes", *Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 27, 53-70.
- ARROYO, M. J. (1990). "Pedagogía intrafamiliar: sus coordenadas educativas ante la realidad del nuevo hijo", *Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 1, 27-48.
- LÓPEZ SOLER, C., GARCÍA MONTALVO, C., MURCIA, L., MARTÍN C., CORTEGANO, M. C., LÓPEZ-MORA, I., LÓPEZ GARCÍA, G. (1995). "Problemas psicopatológicos en una muestra clínica de niños-niñas: taxonomías empíricas", *Anales de Psicología*, 11(2), 129-141.
- LÓPEZ SOLER, C., FREIXINÓS ROS, M. A. (2001). "Psicopatología y consumo de alcohol en adolescentes", 17(2), 177-188.
- VILLAR, P., LUENGO, M. A., GÓMEZ, J. A., ROMERO, E., (2003). "Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia", *Psicothema*, 15(4), 581-588.

- RUIZ CERÓN, I., GALLARDO CRUZ, J. A. (2002). "Impacto psicológico de la negligencia familiar (leve vs grave) en un grupo de niños y niñas", *Anales de psicología*, 18(002), 261-272.
- OLIVA, A., PARRA, A. (2001). "Autonomía emocional durante la adolescencia", *Infancia y aprendizaje*, 24(2), 181-196.
- PINTO, F., LIVIA, J., ZEGARRA, V., ORTIZ, M., CAMACHO, O., ISIDORO, J. "Trastornos de conducta y funcionamiento familiar en adolescentes", Facultad de Psicología, Universidad Nacional Federico Villareal.
- ALARCÓN, P., VINET, E., SALVO, S. (2005). "Estilos de personalidad y desadaptación social durante la adolescencia", *Psike*, 14(1), 3-16.
- MUÑOZ GARCÍA, J. J. (2004). "Factores de riesgo y protección de la conducta antisocial en adolescentes", *Revista de Psiquiatría*, Facultad de Medicina de Barna, 31(1), 21-37.
- DE LA PEÑA-OLVERA, F. R. (2003). "Tratamiento Multisistémico en adolescentes con trastorno disocial", *salud Pública Mex*, 45(1), 124-131.